

Javier Lostalé

FIGURA
EN EL
PASEO
MARÍTIMO



FIGURA EN EL PASEO MARÍTIMO

Javier Lostalé

FIGURA EN EL PASEO MARÍTIMO



ARS  POETICA

Javier Lostalé

FIGURA EN EL
PASEO MARÍTIMO

colección

| BEATUS ILLE |

ARS  POETICA
boutique de poésie

Figura en el paseo marítimo
Javier Lostalé

Colección: Beatus Ille
Dirección editorial: ILIA GALÁN

© 2017 Javier Lostalé
© 2017 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editora]
Mieres de Limanes, 17
33199 Siero - Asturias (ESPAÑA)
Tel. administración: (+34) 985 792 892
Tel. pedidos: (+34) 984 044 471
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: enero, 2017

ISBN (edición impresa): 978-84-946616-4-8
ISBN (edición digital): 978-84-946616-5-5
Depósito Legal: AS 00378-2016

Impreso en España
Impreso por Ulzama

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*El mar, única criatura
que pudiera asumir tu vida poseyéndote.*

LUIS CERNUDA

Querido Lector:

La editorial Ars Poetica reedita treinta y seis años después *Figura en el Paseo Marítimo*, poemario publicado por Hiperión en 1981 dentro de la colección «Scardanelli» dirigida por Luis Antonio de Villena. Es este mi segundo libro, y al reeditarse ahora creo que mantiene algunas de las principales características de mi obra poética, como son la presencia del amor que va más allá de la encarnación en un ser, y que se canta, la mayor parte de las veces, desde su imposibilidad; el deseo alumbrador de una profunda existencia; el mar, protagonista de este libro y con gran presencia en mi poesía, catalizador desde su dimensión inabarcable del dolor y de la tristeza; una reflexión sintiente, nunca abstracta, y claros elementos sensoriales. *Figura en el Paseo Marítimo* se incubó en Canarias tras un viaje marcado por la pérdida y la soledad. Leído hoy creo que, aun pasados tantos años, sigue siendo un libro significativo dentro de mi creación poética que, me gustaría, parafraseando a Vicente Aleixandre, resonara en unos cuantos corazones. Si así fuera compartiría con ustedes y con la joven editorial Ars Poetica este nuevo nacimiento de un libro que, quizá, vuelva a tener voz. Su bautizo otra vez me rejuvenece interiormente.

JAVIER LOSTALÉ

I

*Rodando ve bebiendo, gota a gota,
la sed inagotable.*

JUAN GIL-ALBERT

Breve amor

Absorto el muchacho va
en el otro paisaje
con que el amor transfigura la luz.
Y mira desde su desconocido dominio
cómo las barcas son traspasadas
por la clara palpitación de la sombra
que las dibuja como formas de su deseo.
Envuelto va en la invisible red
que teje un cuerpo poseído en su exhalación,
a través del cual escucha
el sonido del trajín diario
misteriosamente sumado a su solitario destino.
Conciencia tiene de la brevedad de su amor
y se inviste de tristeza para salvarlo,
por eso su palabra vive en el confín
y su paso se ilumina en lejanía
no distinta al rayo de la brisa nocturna.
De nadie por lo que posee
se hundirá en la soledad.
Y nunca será reconocido.

Septiembre, 1972

A Fátima y Benigno

Verano con luna dentro
fijo en la memoria
que insepulto conserva el sueño
como el último resplandor del mar.
Respirada maravilla
a la que una imagen se negó
clausurando mi juventud.
Pleamar es hoy la vida
que en playa ninguna descansa,
pues el espacio de tu cuerpo dejaste
en constante tensión pobladora
a cuya llamada hay que responder
sin el consuelo de poseer la voz.
No hay recuerdo,
todo es tiempo en holocausto
que tus palabras enfriaron
con el más terrible olvido,
aquél que ciega sin apagar el deseo.
Verano con luna dentro
en mi sangre cantará tu sombra.

Ciudad

El mar cubrió la ciudad con tu nombre
y la mirada fue éxtasis
de los años vividos desde tu espera.
Fue después contigo
la silenciosa luz de lo amado
en la distancia hasta ti.
Pero pasaste sin rozar
el luminoso tejido
de mi corazón pronunciándote,
y el paisaje se hizo forma triste
para que despacio se apagara.
El mar cubrió la ciudad con tu nombre
y entre sus límites
mi cuerpo reverberó dolor.

El tiempo

Entre dos palabras
el tiempo fue mirada
que iluminó
las olvidadas ciudades
habitadas por tu memoria
que ahora debían resucitar
para que en cada sonido
vieras el total resplandor.
Pero tú inclinaste los ojos
a la brisa indolente de otros cuerpos
que te envolvían en su bella tormenta retenida,
y con tu deseo
nombre diste a todo lo olvidado por ti
para que lúcido fuera en el dolor.